



TE ESPERO COGIENDO SETAS

Con nuestros sueños hemos demostrado con ejemplos y pruebas manifiestas lo que vale ir a coger setas en su tiempo.

Hemos quedado unos amigos seteros, devotos, unos, de las setas con pelos y, otros, de las sin pelos, en un bar de la Plaza de La Flora para preparar un viaje de ir a por setas, que tantos bienes procurarnos pueden, como dicen los seteros de monte o pinar, y vamos a pensar dónde ir, y con qué coche.

A mí me dicen que soy un envidioso, pues les declaro que las setas que me van son las de cama, y que las de monte o pinar prefiero que se las coman las vacas, o los bobos de baba.

Rabian y rabian estos bobos y sandios. Que rabien, me importa un bledo; pues yo voy con ellos por el almuerzo.

Ya estamos reunidos los cuatro, y nos ponemos a pensar si vamos a Quintanar de la Sierra, a Canicosa, o Vilviestre del Pinar; también, si elegimos los pinares de Soria, aunque tengamos que pagar.

Ya es otoño en los bosques y pinares. Los ecos del sueño del Boletus edulis o pinicola (hongo) vitorean a la Amanita cesárea, que eclosiona de un huevo.

Todos nosotros nos vamos a separar para barrer el monte o el pinar, quedando en un punto donde reunirnos para almorzar.

-Aquí, en este punto, donde la cagada del lagarto, quedamos, nos dice Godoy.

Empezando a caminar, nos cruzamos con toda esa caterva de pueblerinos muy especiales y muy expertos en coger hongos y setas; quienes, si les preguntas dónde encontrar setas, te mandan a lugares donde no hallarás alguna.

No quieren que vengamos forasteros y menos todavía rumanos que arrasan con todos los rincones y ronchales.

Antes de separarnos y buscar el Níscalo, la macrolepiota (parasol), el pie azul, el mansarón o perrochico o seta de san Jorge, a las que toda la pueblerina gente bien conoce, hablamos del mismo sueño que, al parecer, hemos tenido los cuatro esta noche:

¡Hemos visto una calavera ¡ Unos con una margarita en la boca y, otros, con un chupete. Dos de ellos, los que han visto la calavera con margarita, están muy asustados pues comentan que la calavera les ha dicho:-Os espero en el monte o en la sierra.

Los que hemos visto la calavera con chupete, no estamos asustados tanto, pues ella nos habló y dijo: -Venid y aprended de vuestros Asnos: los que habitan en ciudades son amigos de venir a por setas; pero los que habitan en aldeas o cortijos pasan de ellas, o las desprecian.

-¡Como yo ¡ exclamé.

Todos rieron.

No sé en qué momento y rincón de Vinuesa (Soria) le dio un jamacuco a uno de nuestros amigos, quien, cayendo contra el suelo, quedó como muerto; hallado, ya cadáver, por unas personas instaladas en una casa rural, a 15 k. de la Laguna Negra y el Punto de Nieve de santa Inés.

-Ay, ¡qué pena más grande ¡ exclamamos los tres, al ver a Godoy sobre el suelo.

Aquello que nos había hablado la calavera en sueños nos infundió miedo, y el que tuvo la calavera con margarita nos dijo:

-Dejemos el almuerzo y regresemos a Burgos. No quiero que me pase lo que a Godoy.

Sin almorzar, nos volvimos a la Ciudad, y, a pesar de nuestros pollinales metros caminados, no cogimos ni una seta u hongo, mirando al cielo con desprecio por haber hecho tal faena a nuestro amigo.



-Daniel de Culla